



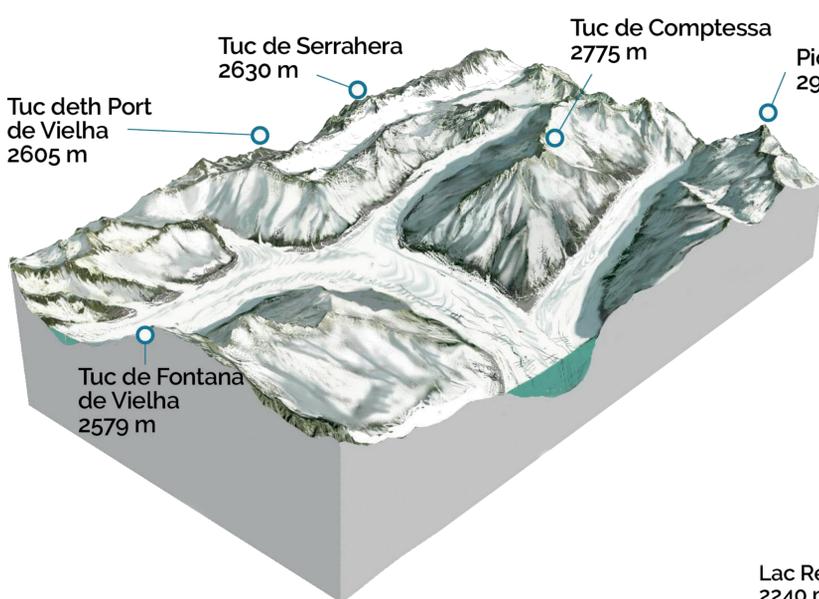
Formación y funcionamiento de los lagos de montaña



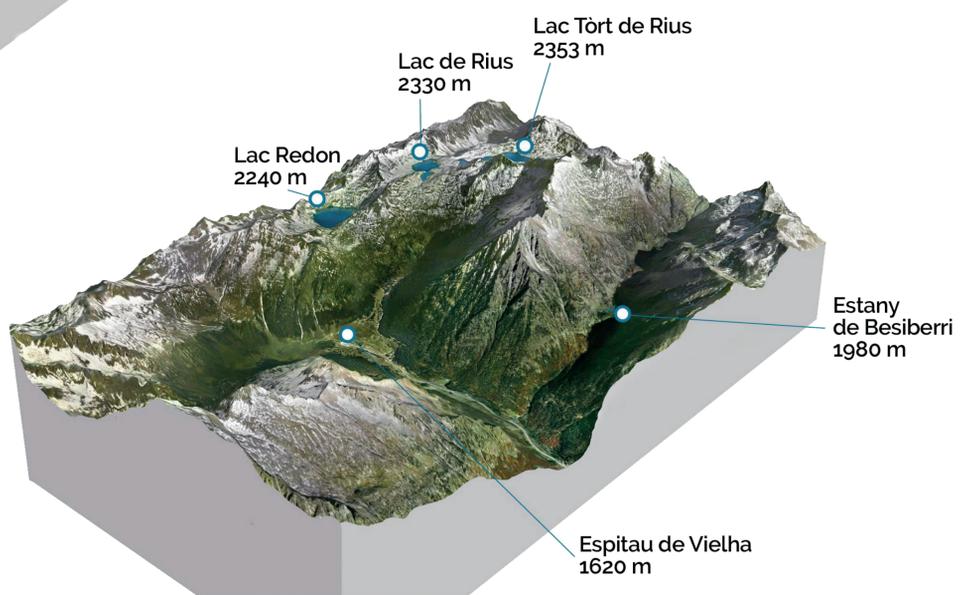
Gestión y puesta en red de los espacios naturales del Pirineo

Los valles pirenaicos fueron originados por glaciares durante la última glaciación (entre -120.000 y 10.000 años). Los glaciares transportaron el material erosionado de la montaña, formando cubetas y morrenas glaciares.

Valles de Molleres y de Canongles durante la última glaciación



Al final de la última glaciación, los glaciares retrocedieron gradualmente, dando paso a cursos de agua que continuaron erosionando los valles.



Las zonas excavadas por los glaciares dieron lugar a lagos glaciares. Los grandes depósitos sedimentarios formados por los glaciares también pudieron cerrar los valles, lo que pudo dar lugar a la formación de lagos de «morrena».

LAGOS PEQUEÑOS Y GRANDES, CADA UNO CON SU PROPIO FUNCIONAMIENTO

La principal característica de los lagos de montaña es la formación de una capa de hielo durante el invierno. Esta limita los intercambios del lago con su entorno. Según la exposición, la altitud y el tamaño, algunos lagos se hielan más de la mitad del año.

El lago funciona como un circuito cerrado. Para los lagos más profundos, también se observa una estratificación de las aguas.

En verano se forma en su superficie una capa de temperatura más elevada denominada epilimnion y en la profundidad se establece una capa más fría, el hipolimnion. En invierno, las capas se invierten. Durante la estación intermedia, se produce una mezcla cuando la temperatura del agua es homogénea en el lago. Este fenómeno permite la oxigenación de las aguas profundas. Es esencial para mantener la vida acuática en toda la columna de agua.



Foto superior: Lago de la Bova (Andorra)
© F. Prud'homme - CBNPMP

Foto inferior: Lago inferior de Bernat Barrau (Hautes-Pyrénées)
© E. Farand - Parc national des Pyrénées

